HORIZONTES - REVISTA DE EDUCAÇÃO
e-ISSN: 2318-1540

# *"¿LAS/OS CHICAS/OS NO LEEN?"*
# *EXPERIENCIAS Y ENCUENTROS ENTRE NIÑA/OS Y LIBROS*

# "AS MENINAS E OS MENINOS NÃO LÊEM?"
# EXPERIÊNCIAS E ENCONTROS ENTRE CRIANÇAS E LIVROS



Paula CUESTAS[1]

**Resumen:** este artículo tiene como objetivo recuperar experiencias en torno a la lectura de niños y niñas con el fin de mostrar el papel activo y performativo que tiene en sus trayectorias vitales el encuentro con cierta literatura y el tipo de vínculos que habilita con otros chicos de su misma edad. Para ello se comenzará por recuperar las distintas concepciones existentes en torno a la lectura, continuando con la presentación de un enfoque que posicione en primer plano la capacidad de agencia infantil. Por último, se retomarán experiencias concretas de niños y niñas lectores. La propuesta consiste en discutir, a partir de este análisis, con aquellas posiciones adultocéntricas que sostienen y difunden un imaginario del niño como un sujeto "que no lee". Una discusión que lleva a complejizar y redefinir los límites del mercado, del Estado y de las instituciones educativas en relación a sus posibilidades de actuar e intervenir sobre las experiencias de los más pequeños.

**Palabras-claves:** Experiencias de Lecturas. Aagencia Infantil. Políticas Educativas y Culturales.

**Resumo:** este artigo tem como objetivo recuperar experiências em torno da leitura de meninos e meninas com o fim de mostrar o papel ativo e performativo que tem em suas trajectórias vitais o encontro com certa literatura e o tipo de vínculos que habilita com outros garotos de sua mesma idade. Para isso começar-se-á por recuperar as diferente concepções existentes em torno da leitura, continuando com a apresentação de um enfoque que posicione em primeiro plano a capacidade de agência infantil. Por último, retomar-se-ão experiências concretas de meninos e meninas leitores. A proposta consiste em discutir, a partir desta análise, com aquelas posições adultocêntricas que sustentam e difundem um imaginário do menino como um sujeito "que não lê". Uma discussão que leva a complexificar e redefinir os limites do mercado, do Estado e das instituições educativas em relação a suas posibilidades de atuar e intervir sobre as experiências dos mais pequenos.

**Palavras-chave:** Experiências de Leituras. Agência Infantil. Políticas Educativas e Culturais

## Introducción

[1] *Universidad Nacional de La Plata/ Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales* (Argentina). E-mail: paula.cuestas90@gmail.com

HORIZONTES - REVISTA DE EDUCAÇÃO
e-ISSN: 2318-1540



Muchas son las discusiones en torno a la infancia. No se trata de un debate novedoso y a lo largo de, al menos, los últimos 200 años una gran cantidad de pensadores (desde distintas y diversas disciplinas) se ha dado a la tarea de pensar y reflexionar sobre la(s) experiencia(s) infantil(es). Que supone el ser niño (la discusión sobre las infancias en clave de género inició mucho tiempo después), su relación con el mundo adulto, su lugar como sujeto escolarizable, como sujeto en crecimiento, como proyecto, como porvenir. También y más recientemente su concepción como un sujeto de derecho (CARLI, 2005). Sin embargo, lejos de un imaginario homogéneo y lineal, las experiencias de niños y niñas son diferentes en distintas regiones del planeta y en distintos estratos sociales. Como señala Diker (2009), categorías como "niño" y "menor" implican posiciones y experiencias diferentes de cómo afrontar y transitar la infancia. Pero, especialmente, implican posturas y percepciones diferentes de parte del conjunto de la sociedad. Hay quienes hablan del fin de la infancia por un ingreso temprano al mundo laboral de muchos niños (y "menores") aunque también se oyen voces que señalan este acortamiento de la niñez pero, esta vez, como producto del acceso a nuevos consumos y experiencias. Como señala Carli, "[...] se carece no de niños sino de un discurso adulto que les oferte sentidos para un tiempo de infancia que está aconteciendo en nuevas condiciones históricas" (CARLI, 2005, p. 2).

En este sentido, es posible ver y reafirmar esta cantidad de interpretaciones y lecturas que devienen también del análisis de experiencias diferentes, cuando no contrapuestas.

En este trabajo la propuesta no consiste en reponer grandes debates históricos, sino más bien en aportar una pequeña voz que sume a un proceso de complejización en esta discusión respecto del rol y el lugar de los niños y niñas en los días que corren. Concretamente, la propuesta es recuperar las experiencias en torno a la lectura y al amor por los libros de algunos niños y niñas de clase media, residentes de la ciudad de La Plata y alrededores. El sentido es poder mostrar el papel activo y performativo que tiene en sus trayectorias el encuentro con cierta literatura y el tipo de experiencias que habilita con otros chicos de su edad. De este modo se busca discutir con aquellas posiciones que piensan al niño únicamente en tanto sujeto consumidor, desde una lectura adultocéntrica, sin considerar cuáles son sus intereses. Como señala Llobet (2011), visiones esencialistas y reduccionistas han llevado a pensar la infancia sólo a través de la construcción que de ella hicieron y hacen los medios de comunicación, sin

contemplar otros discursos y espacios capaces de crear posiciones sociales y subjetivas. Lo que aquí se pretende es caminar en pos de esa línea, complejizando y desnaturalizando experiencias.

## 1. Leer y leerse



En el espacio público es posible registrar una preocupación colectiva por la "falta de lectura". El tipo de discursos que se leen y oyen en los medios de comunicación, entre docentes, en particular, y en la sociedad, en general, presentan una imagen del niño y adolescente como un sujeto que ya no lee. Este estereotipo se vincula a una supuesta pérdida de valores en torno a las prácticas de lectura, en detrimento de nuevas actividades relacionadas, especialmente, con el auge de las nuevas tecnologías de la informática y la comunicación (TIC´s). Lo que estas visiones no consideran es la complementariedad entre las transformaciones tecnológicas y las múltiples modalidades de acceso a la lectura, que implosionan con el auge de la LIJ 2.0 y los *booktubers*, *bookgramers* y *booktrailer* (Pates, 2015). Buena parte de la literatura contemporánea ha comenzado a discutir el supuesto subyacente a este diagnóstico. En Argentina, algunas producciones comenzaron a visibilizar estas conexiones entre las influencias normativas y técnicas con la emergencia de nuevas disposiciones de ser y habitar el mundo a partir de las experiencias literarias, abonando a la construcción de una nueva figura del lector (PAPALINI, 2012; PAPALINI, 2015; SEMÁN, 2006). Este tipo de trabajos que contemplan factores educativos, culturales, comunicacionales y las tramas de sociabilidad en que se mueven los sujetos no se reducen a abordajes adultocéntricos sino que cada vez más se intenta situar estas experiencias desde la primera infancia (DUEK, 2010; DUEK, ERINZ, TOURN, MUÑOZ, 2012).

Ahora bien, lo que preocupa es la falta de ciertas lecturas. La gran mayoría de las voces que se alzan para acusar esta pérdida de valores reclaman por un determinado tipo de literatura, que deja por fuera los productos vinculados a la industria cultural masiva. Y sin embargo, muchos trabajos periodísticos se empeñan en demostrar la importancia de libros como Harry Potter (HP), en particular, y las sagas fantásticas en general, en la construcción de trayectorias lectoras (Alemany, Clarín 11 de mayo de 2017; Picabea, La Nación 02 de julio de 2017; Viéitez, Clarín 12 de mayo de 2017). Algunas notas señalan inclusive que esta saga obliga a replantearnos qué es "la buena literatura" (Abdala, Clarín 30 de junio de 2017).

e-ISSN: 2318-1540



Por el contrario, la gran mayoría de las producciones académicas se empeñan en seguir distinguiendo entre el canon y lo comercial, denostando a la obra y a la autora. Se establecen tipologías que posicionan a los *best sellers* como "literatura basura" (BLOOM, 2000; BLOOM, 2008). Y en muchos casos, no obstante, se trata de investigadores que se preocupan por promover formas de acceso y herramientas de ampliación de las prácticas lectoras en las escuelas y entre los niños y jóvenes. Principalmente en España, con estos interés y enmarcados en corrientes didácticas y pedagógicas, una serie de autores teorizan sobre estos cambios en los modos de acceso a la lectura, y los cruces que esto genera entre la cultura y la educación, generalmente con diagnósticos pesimistas sobre la situación. En nuestro país las voces de reconocidos escritores de literatura infantojuvenil, devenidos en *expertos* en el área, como Graciela Montes, Sandra Comino, Graciela Cabal, Gustavo Roldán son recuperadas como citas de autoridad para distinguir entre lo que se debe y lo que no se debe leer, expresado de ese modo en el Plan Nacional de Lectura.

Esta preocupación por promover nuevas estrategias de acercamiento a la lectura en las escuelas también es teorizada, en Argentina, desde la didáctica y la pedagogía de la enseñanza de la lengua y la literatura. Bajo el diagnóstico que presume que hay textos buenos, que merecen ser leídos, y otro material que es literatura basura y que generalmente se encuentra vinculado a la gran industria editorial y cultural, se dejan de lado ciertas producciones literarias dentro de la currícula canónica. De esta forma no se contemplan experiencias de lectura (SAWAYA, 2016) integrales que involucren también lo que efectivamente los alumnos y docentes leen en la escuela y mucho menos fuera de ella. Esta breve presentación, busca entonces sumar una voz que complejice este universo mientras discute con aquellas posiciones más esencialistas dentro del campo.

## 2. Algunas pistas para pensar el consumo y la agencia infantil

Como se desprende del apartado anterior, leer no supone una actividad única ni homogénea y hacerlo tiene múltiples implicancias. En este sentido, los más pequeños también experimentan de modos diversos su vínculo con los libros y las historias que en ellos encuentran. En ciertos casos, inclusive, desde antes de comenzar a leer (en la acepción más "clásica" del término), actividades como la participación en talleres de narración oral o la

e-ISSN: 2318-1540

presencia y escucha a adultos "cuentacuentos" suponen instancias de encuentro con autores, tramas, libros. Más aún, el formato multimedial de muchas sagas literarias lleva a que muchos niños conozcan historias antes aún de leerlas porque las vieron en series o películas, y se interesen por acceder al formato libro. Perspectivas como la que propone Bustelo (2007), ancladas en la noción de "capitalismo infantil", reducen la elección de los niños y niñas por ciertos productos culturales y literarios únicamente a una variable que los coloca en tanto sujetos consumidores, tal como si en ese proceso no se conjugaran otras formas de relacionarse activamente con esas tramas. Las experiencias de "consumo cultural" también habilitan formas novedosas de ser, al propiciar "tecnologías del yo" (PAPALINI, 2013), lo que implica la posibilidad de actuar y moverse en direcciones insospechadas, "escapando" de reducciones gubernamentalistas. Volveremos más adelante sobre estas cuestiones.



Bustelo se refiere a la "enorme operación de merchandising de Harry Potter, bajo la idea de que los niños y las niñas vuelven a la lectura" (BUSTELO, 2007, p. 68).

De acuerdo: HP no puede ser presentado como "la vuelta a la literatura", pero esa falacia lo es tanto como todas aquellas ideas respecto de esos roles que directamente se asumen en la infancia a través del consumo. Verlo únicamente desde esas lentes, lleva a pensar a los niños y niñas solo en tanto consumidores o generadores de consumo para sus padres. Sin embargo, falta un eje articulador que se pregunte por el tipo de experiencias que el vínculo con ciertos libros e historias puede habilitar en los más chicos. El texto habla sobre el poder: el poder del mercado sobre los niños, el poder de los niños sobre los padres. Sin desconocer las condiciones del mundo actual y el impacto de la maquinaria publicitaria, correr el foco y preguntarnos por las habilitaciones que esos productos/materiales culturales pueden ofrecer a los más pequeños es restituirles su potencialidad y su capacidad de agencia.

El autor también se refiere a los modos en que se han reconfigurado las instituciones familiar y escolar como producto de las transformaciones del mundo contemporáneo. Nuevamente, es un vector que obtura otros escenarios posibles para los más pequeños al considerarlos sólo en tanto hijos o alumnos desde un relato anclado en paradigmas del pasado. Pensar, como nos proponemos en este trabajo, en experiencias empíricas de niños lectores es presentar también nuevas formas para que la escuela entre en un diálogo constructivo con la familia, con el mercado, con los propios chicos en tanto protagonistas de sus trayectorias. Los docentes y directivos no deben desconocer y mucho menos deslegitimar las prácticas de lectura

e-ISSN: 2318-1540

que se juegan dentro y fuera de la escuela y que los estudiantes traen consigo. Apegados a la normativa, los diseños y las currículas canónicas y oficiales, muchas veces no se contemplan estas "otras" experiencias de lectura que, en general, vienen de la mano del mercado. Sumar las voces de los niños y niñas a esta escena implica correrlos del adultocentrismo imperante en la formulación de políticas públicas educativas, entre las que se incluyen los programas de promoción y difusión de lectura.



Perspectivas como la que propone Diker (2009) vienen a abrir este repertorio, sumando al juego otras variables que complejizan el escenario y relativizan este escena que se presenta bajo la noción de "capitalismo infantil" al mostrar cómo estas transformaciones no son sólo potestad del universo infantil. Y mostrando, a su vez, la heterogeneidad de las mismas. Así, lejos de hablar de nuevos esencialismos, nos encontramos con un escenario marcado por la relatividad de los términos niñez y adultez. Sin embargo, a pesar de presentar un panorama más flexible y diverso, la apelación a la idea de consumidores y receptores (de "la novedad") sigue obturando la posibilidad de pensar desde una perspectiva que priorice la capacidad de agencia infantil.

## 3. Relatos en primera persona: ¿qué lugar le cabe a las/os niñas/os?

Así, el recorrido trazado hasta aquí nos lleva a preguntarnos de qué modo recuperar y dimensionar las acciones, emociones y sentidos que los más pequeños ponen en juego en su vínculo con la lectura. Como propone Milstein (2015), si nos pensamos como etnógrafas/os (y en mi caso así lo es), trabajar con niños y niñas presenta una oportunidad única para romper con los esencialismos niño/adulto y tratar de comprender vínculos como el que aquí interesa reponer y complejizar.

En mi investigación, los niños y niñas no han sido co-autores del proceso de escritura como en el caso de Milstein, pero si se ha intentado situarlos en un lugar clave que permita recuperar sus perspectivas y potenciar sus voces. Para esta presentación se retoman dos entrevistas realizadas a un niño de once años, por un lado, y a dos hermanos de seis y ocho años, por el otro. A su vez, se recuperan conclusiones de investigaciones precedentes realizadas en torno a un club de lectores de HP del cual participan niños y jóvenes. El objetivo es presentar

HORIZONTES - REVISTA DE EDUCAÇÃO
e-ISSN: 2318-1540

estas distintas experiencias en un diálogo con los debates precedentes sobre lecturas y accesos/apropiaciones culturales.

Las entrevistas que se retoman y que fueron realizadas durante el mes de marzo de 2018 en la ciudad de La Plata se hicieron en el marco de un primer trabajo piloto que se propone recuperar las experiencias de lectura realmente existentes entre niños, niñas y adolescentes para indagar sobre los vínculos entre ellos y los libros. A una pregunta normativa por el deber ser ("¿Por qué los chicos no leen?"), le replicamos -junto a ellos- con otra de corte empírico: "¿cuál es la relación entre los chicos y la lectura?", entendiendo, a su vez, por la idea de "lectura" tanto los libros, como las historias en ellos escritas, sus autores, la literatura como disciplina y área de formación, entre otras variaciones posibles. Los niños y la niña con los que se realizó este trabajo son estudiantes de colegios privados (laicos y confesionales) de la ciudad y alrededores, hijos de profesionales, se autodenominan *fans* de HP y de sagas fantásticas. Además de ir a la escuela, participan de otros espacios formales de socialización como los clubes en los que realizan distintas disciplinas deportivas, las instituciones en las que toman clases de idiomas o los espacios de formación artísticos donde hacen danza, dibujo o teatro. En sus ratos libre disfrutan mucho de estar con amigos, jugar a los videojuegos y/o con la computadora, ver películas y leer. Desde su relato y la construcción de sí mismos que hacen en las entrevistas realizadas, ponen de manifiesto la centralidad que los libros ocupan en sus vidas tanto por el tamaño de sus bibliotecas, como por la cantidad de horas que destinan a la lectura, o por la cantidad de eventos vinculados al mundo del libro a los que asiduamente asisten. Pero no solo por ello, las lecturas y la literatura se tornan significativas en sus trayectorias por el lugar (no cuantificable) que ocupan en sus imaginarios, en sus percepciones, en sus sentidos. En palabras de Sofía de 8 años, al leer *"me pongo en otro mundo... era como estar ahí, yo leyendo, ahí sentada así (se acurruca), en el suelo con tierra, con mucho fuego atrás, y que ahí estuviera Harry Potter y Lord Voldemort peleando"*. Y a partir de esas experiencias de lectura, experimentan sentimientos como el de Ciro, de 11 años, quien al terminar su saga favorita confiesa que *"ya no sabía qué hacer con mi vida"*.

Por otro lado y en el marco de la realización de mi tesina de grado en Sociología estudié entre 2012 y 2016 a los miembros de un club de lectores (el Círculo de Lectores de Harry Potter -CHP-) a través de distintas herramientas metodológicas de corte etnográfico, buscando rastrear los vínculos que los lectores/*fans* establecen con el libro y como ese encuentro habilita otras

experiencias de sociabilidad (CUESTAS, 2014). Aquí se esbozan solo algunas de aquellas conclusiones con la finalidad de reponer esta complejidad que supone el "consumo" de ciertos bienes culturales. Como se desprende de las consideraciones esbozadas en los apartados precedentes, pensar a partir de la categoría de apropiación y habilitación (DE NORA, 2000) me permitió entender las múltiples implicancias que tenía para estos *fans* el pertenecer a ese universo. Esa operación que los lectores hacen del libro y la trama configuró, con el correr de los años, trayectorias académicas, laborales, vinculares que no hubieran sido las mismas de no haber mediado ese encuentro con HP y su mundo. Más allá del libro como un objeto de consumo y devoción, compartir con otros *fans* redes de pertenencia, identificación, empatía propició experiencias muy particulares en esa generación de niños y niñas que *"creció con Harry"* habilitando el desarrollo de diversas aptitudes como el uso y aprehensión de otros idiomas y de nuevas TIC`s, el manejo y dirección de actividades grupales, o la posibilidad de establecer contactos con empresas o marcas reconocidas para gestionar actividades. Esto repercutió en futuras trayectorias laborales y/o académicas: algunos niños *fans* se volvieron docentes de Lengua y Literatura o de Inglés, otros llegaron inclusive, a trabajar para empresas como *Warner Bross. Company*. Podría afirmar que para algunos miembros del CHP, entonces, la participación en el Club se constituyó en un proyecto laboral y un desarrollo personal/profesional en sí mismo, una posibilidad concreta de moldearse a sí mismos, de activar y motorizar nuevas "tecnologías del yo".

Con la recuperación de estas dos líneas de trabajo (que por supuesto pueden pensarse en un continuo diálogo), quise poner de manifiesto los usos que los propios niños y niñas lectores pueden darse de ciertos "consumos culturales" para mostrar las disidencias entre cierto sentido común imperante y sus propias narrativas. Disidencia que, junto a Diker, nos hace pensar que si entendemos a los más pequeños como sujetos plenos de su ciudadanía, "¿Cómo, en ejercicio de su derecho a opinar sobre todos los asuntos que lo afecten, ese sujeto en formación participa de las decisiones acerca de su propia formación?" (DIKER, 2009, p. 50).

Hasta el momento lo hace muy poco. Quienes participan en la formulación de políticas públicas educativas y culturales, pero especialmente los docentes en el aula, no pueden dejar de considerar los vínculos realmente existentes entre niños/as y literatura, que rebasan (por mucho) lo que desde nuestro adultocentrismo esperamos encontrar.

## A modo de cierre

Para concluir quiero señalar que sabemos, en todo caso, que estas experiencias no son la norma… ¿pero hay alguna "norma"?, y si la hay ¿cuáles lo son?, ¿las que dicta el diagnóstico de *expertos* de que "los chicos no leen"? Por eso se insiste en la necesidad de correrno s de una visión normativa que aboga por un deber ser escolar y literario para indagar, en cambio, por experiencias situadas. No se niega las transformaciones sobre el mundo infantil que señalan en sus libros Diker (2009) o Bustelo (2007), pero llamamos a poner en primer plano como las mismas son percibidas por sus propios protagonistas.



En nuestro país, la niñez como objeto de estudio del quehacer académico comenzó a ser una preocupación recién a finales de la última década del milenio pasado. Ese primer foco, se centró especialmente en los discursos "macro", estatales e institucionales, sobre la infancia, tendiendo siempre una conexión entre los niños y jóvenes con el sistema educativo. El niño, en tanto alumno, se tornó un objeto de estudio pero desde una visión que se centró (y se sigue centrando) en la política pensada para él. Así, a pesar del avance que supone el interés académico por los más pequeños, los estudios que recuperan las perspectivas, los sentidos y las acciones que los niños y niñas realmente ponen en juego en su cotidiano (escolar y extraescolar) son aún escasos, como señalan Milstein y otros autores (2011) en una muy interesante compilación.

En este punto me animo a sospechar que esa posición académica imperante (que pone en el centro "la" política por sobre las experiencias infantiles), tiene gravitación sobre las percepciones docentes y del conjunto de la sociedad sobre lo que los chicos hacen y no hacen en la escuela, configurando un discurso del sentido común que como vimos difiere mucho de experiencias realmente existentes. Un discurso que, además, opera más allá del aula ya que es retomado por *expertos* y transformado en políticas públicas, educativas y culturales. Desarmar ese sentido común es también una apuesta a pensar otros modos de "ser niño" y a pensar en los más pequeños como auténticos sujetos de derecho.

## Bibliografía

ABDALA, V. (30 de junio de 2017). Siempre nos quedará Hogwarts. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/cultura/siempre-quedara-hogwarts_0_HJZUuENNZ.html.

ALEMANY, C. (11 de mayo de 2017). Los chicos leen para identificarse o para comprender el mundo. *Clarín*. Recuperado de:https://www.clarin.com/cultura/chicos-leen-identificarse-comprender-mundo_0_H1JaF8feb.html.

BUSTELO, E. (2007). *El recreo de la infancia.* Buenos Aires, Siglo XXI.

BLOOM, H. (2000). *"Can 35 million readers be wrong? Yes." The Wall Street Journal*. Book Review: 7-11-2000.



BLOOM, H. (2008). *Harold Bloom y Harry Potter*. Disponible en http://poesiamas.net/blog/2008/08/28/harold-bloom-y-harry-potter/.

CARLI, S. (2005). "La infancia como construcción social". En: Carli, S. *De la familia a la escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires, Santillana.

CUESTA, C. y SAWAYA, S. (comp.) (2016). *Lectura y escritura como prácticas culturales. La investigación y sus contribuciones para la formación docente.* La Plata: Edulp.

CUESTAS, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores*. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica.

DE NORA, T. (2010). *Music in everyday in EverydayLife*. Cambridge: Cambridge University Press.

DIKER, G. (2009). *¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias?*. Buenos Aires, UNGS y Biblioteca Nacional.

DUEK, C. (2010). *Infancia, desarrollo y conocimiento: los niños y niñas y su socialización*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Julio-diciembre, 799-808.

DUEK, C.; ERINZ, N.; TOURN, G.; MÚÑOZ, F. (2012). Niños, teléfonos móviles y consumos: nuevas prácticas con nuevas tecnologías. Revista *Infancia imágenes,* 11(1), 9-17.

LLOBET, V. (2011). Un mapeo preliminar de investigaciones sobre infancia y adolescencia en las ciencias sociales en Argentina desde mediados de la década de 1990. *Kairos, Revista de Temas Sociales*, (15) 1-20.

MILSTEIN, D. (2015). Etnografía con niños y niñas: oportunidades educativas para investigadores. *Espacios en blanco. Serie indagaciones* , *25*(1), 193-212.

MILSTEIN, D.; CLEMENTE, A.; DANTAS-WHITNEY, M.; GUERRERO, A. L. y HIGGINS, M. (2011). *Encuentros etnográficos con niñ@s y adolescentes. Entre tiempos y espacios compartidos*. Buenos Aires: Miño y Dávila editores

PAPALINI, V. (2012). Aproximaciones a los modos de leer: sobre la lectura como experiencia, como práctica y como herramienta. Actas de las *VII Jornadas de Sociología de la UNLP*.

PAPALINI, V. (2015). *Garantías de felicidad. Estudio sobre los libros de autoayuda.* Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.



PAPALINI, V. (2013) "Tecnologías del yo": entre la gubernamentalidad y la autonomía. En Rodríguez Freire, Raúl (ed.) *El gobierno del presente. Materiales críticos.* Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

PATES, G. (2015). *¿Los jóvenes no leen? Experiencias de lecturas en booktubers*. En Revista Letras.

PICABEA, M. (2017). Harry Potter, creador de lectores. *La Nación*. Recuperado de: http://www.lanacion.com.ar/2038210-harry-potter-creador-de-lectores

SEMÁN, P. (2006). *Bajo Continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva.* Buenos Aires: Gorla.

VIÉTEZ, E. (2017). Con sus pasiones, los adolescentes son el motor de la Feria Del Libro. *Clarín*. Recuperado de: https://www.clarin.com/cultura/adolescentes-motor-feria-libro_0_HkqAhBzl-.html.

Enviado: 10/08/2018
Aceito: 22/09/2018